

Articulación de las iniciativas

Los procesos de articulación tienen distintos desafíos y todavía gran camino por recorrer. Desearíamos, en este apartado, abordar dos asuntos: la conexión en red por parte de la población y el conflicto al interior y entre las organizaciones que promueven las alternativas.

Respecto al primer punto, quisiéramos señalar que hay que tomar en cuenta que la articulación de las organizaciones que promueven alternativas contrasta con la todavía escasa conexión de la población ante los problemas que les afectan. Según Alberto Aziz, y con base en el *Informe País*, afirma que: “el estudio sobre las redes muestra a una ciudadanía desconectada, casi un 70% no tiene ningún contacto, sólo un 25% tiene alguno y un 8.7% tiene más de uno.” (Aziz, 2014)

En el estudio citado, cuando se analizan las redes en función de los derechos de los ciudadanos, el número de encuestados con contactos personales para ejercer sus derechos civiles es de 29.1%, sus derechos políticos 13.6% y sus derechos sociales 7.3%. De hecho, en el informe se dice que:

En donde no hay redes de OSC ni redes individuales operando conjuntamente, o donde tampoco existe ninguno de los dos tipos de redes ejerciendo efectos de compensación en relación con la ausencia del otro tipo de red, estamos ante casos críticos para el ejercicio de la ciudadanía. (IFE, 2014: 190-1)

En los casos que analizamos, tanto los proyectos como las organizaciones que los promueven participan en redes y se agrupan a partir de diversos intereses. De hecho, algunas se han promovido o participado en redes desde su origen. Las razones que impulsan a la articulación responden a propósitos varios: el conocer más sobre la temática que trabajan otros grupos ciudadanos, el constituirse como sujeto colectivo articulando esfuerzos y compartiendo experiencias en común, ejercer mayor presencia o presión pública para poder defender o avanzar en los proyectos que están impulsando, entre otros motivos.

Es posible distinguir entre diversos tipos de articulación según lo que hemos encontrado en nuestro estudio: las articulaciones temáticas, las articulaciones multitemáticas, las articulaciones territoriales y las articulaciones multiescalares. A continuación haremos referencia brevemente a cada una de ellas.

3.1

Articulaciones temáticas.

Las articulaciones temáticas consisten en redes entre proyectos u organizaciones que trabajan sobre un ámbito o problemática de interés común. Un ejemplo de vinculación de alternativas de este tipo, encaminadas a la difusión de la cultura ambiental, ha sido *Ecofiesta*, que es un ámbito donde los colectivos, organizaciones y grupos — *Paz y Flora*, *Azoteas Verdes de Guadalajara*, *Edén Orgánico*, *Círculo de Producción*, *Mercado Agroecológico el Jilote*, *RASA*, entre otros— comparten y retroalimentan sus experiencias y conocimientos mediante talleres, conferencias y foros. De esta manera, se identifican y conocen productores locales agroecológicos; se promueve y orienta en la certificación orgánica de sus productos; se ofrecen servicios de

capacitación, materiales didácticos o productos elaborados por ellos mismos; se vinculan los proyectos ecológicos dentro de la zona urbana con productores de las zonas rurales compartiendo información sobre el cultivo de plantas, plagas, bancos de semillas orgánicas, abonos, etc.; y se generan canales de producción y consumo de productos saludables.

Otro ejemplo, es el relacionado con los proyectos cuyo tema son los derechos sexuales, cuyas iniciativas impulsan un cambio de concepción o paradigma cultural en la manera de entender la sexualidad. En otras palabras, como dice José Bautista: “buscan concebir la sexualidad como un derecho, que va más allá de lo genital y la moralidad religiosa”. En esta tarea participan diversos proyectos, que se conocen y relacionan entre sí, para “reivindicar la libertad de decidir sobre lo que les pertenece: su vida, su cuerpo, sus pensamientos, sus acciones.” (Bautista, 2014: 3)

Entre los proyectos que ubicamos en los derechos sexuales y que identificamos como alternativos en Jalisco, podemos mencionar a colectivos cuyo propósito es el empoderamiento y la defensa de los derechos reproductivos de la mujer.

Existe una diversidad de estrategias y de relaciones en los grupos que trabajan por los derechos sexuales, los cuales toman posturas disímiles frente a las instancias gubernamentales. Así, por ejemplo, el *Colectivo Ollin* participa en la mesa de *Salud y Educación Integral de la Sexualidad en Jalisco*, donde se relaciona con la *Secretaría de Educación*, *Secretaría de Salud*, la *Universidad de Guadalajara* y otras organizaciones de la sociedad civil.

En algunos casos las relaciones de amistad y confianza permiten procesos de interrelación de mayor alcance y duración entre los proyectos. Este es el caso de los grupos de movilidad no motorizada o grupos ciclistas y las iniciativas de agricultura urbana y orgánica.

Por ejemplo, quienes forman parte de la *Bicired (Red Nacional de Ciclismo Urbano)* reconocen explícitamente su relación con *GDL en Bici*, *Red Universitaria para la Movilidad*, *Femibici*, *Biciverso*, *BiciTEC*, *Tour Velo*, *Bici10*, *Biciblanca* (que es una iniciativa de varios grupos) y *Súbete a la Ciudad*. También, en este ámbito, se ligan a *Ciudad para Todos*.

Algunas organizaciones juegan un rol coordinador o aglutinador en la red, además de ser el punto de contacto o enlace con otras redes. Por ejemplo, es el caso de *GDL en Bici* que promueve la articulación de distintos grupos ciclistas para

ejercer presión ciudadana. *GDL en Bici* tiene vínculos con el *Consejo Ciudadano de Movilidad no Motorizada*, *Cuadra Urbanismo*, *Colectivo Triciclo*, *Centro de Transporte Sustentable de México* e *ITDP*. Brinda apoyo puntual a *Greenpeace* o *Amnistía Internacional* para difundir sus causas durante los paseos.

Los proyectos que promueven el uso de la bicicleta tienen en común el que consideran este medio de locomoción como una alternativa para la movilidad urbana, a pesar de la diversidad de intereses de las y los involucrados. Unos reclaman a las autoridades acciones de política pública para favorecer el uso de la bicicleta como medio de transporte en la ciudad; otros, con fundamentos técnicos, proponen acciones para promover la movilidad sustentable en la zona metropolitana de Guadalajara; y otros más trabajan impulsando distintos aspectos, como son la elaboración de un marco jurídico e institucional para disponer de una visión de movilidad en la ciudad de más largo plazo, el desincentivar el uso del automóvil privado, el educar y promover la participación ciudadana en pro de la movilidad sustentable o el favorecer condiciones para las personas con ciertas discapacidades en el transporte público. (Bautista, 2014: 2)

Con la intención de enfatizar la importancia que los grupos de movilidad no motorizada tienen en la creación de alternativas. Iván Illich escribió hace años sobre el tema:

... los gastos en carreteras, estacionamientos y toda esa otra clase de beneficios para los que poseen automóvil propio, han aumentado cuantiosamente. Estas inversiones sólo sirven a una minoría ínfima y, lo que es peor aún, obstaculizan la instalación de cualquier sistema alternativo, pues desde ahora predeterminan la orientación de presupuestos futuros. (Illich, 2006: 105)

Dos de las agrupaciones de mayor dinamismo y mejor comunicadas que identificamos en el momento del estudio, son el *Parlamento de Colonias y Ciudad para Todos*. Su ámbito de acción es buscar incidir en las decisiones que les afectan e incumben como habitantes de su ciudad. Ambos colectivos se interesan por incrementar la participación ciudadana en los procesos de deliberación sobre la ciudad y la política; intentan presionar para que las instituciones públicas cumplan con sus obligaciones y adecuen su normatividad a favor de los ciudadanos, no de los intereses creados o para facilitar la corrupción; y luchan para que se contemple una reforma que incorpore la participación ciudadana, de manera distinta a como se hace actualmente en los espacios institucionales, tales como los consejos ciudadanos.

3.2

Articulaciones multitemáticas.

Otro tipo de articulación es el que comparten distintos proyectos que tienen diversos intereses temáticos. Este es el caso de la experiencia vivida por el *Colectivo Qat*, que a través del proyecto *Mundo por Siempre* proporcionaba talleres de ecología en el *Tianguis Cultural* a cambio de residuos sólidos para reciclarlos. Posteriormente, se vinculó a esta alianza la *Escuela de Habilidades compartidas*, de la *Red de Economía Solidaria*, la cual promueve compartir conocimientos por un pago accesible en especie. A partir de esta decisión de los promotores de los proyectos participantes se unió otro más, el *Trueque integral público*, cuyo propósito es alentar el trueque entre niños/as, jóvenes y adultos —intercambiando artesanía por ropa, semillas por libros, alimento por papelería entre otros ejemplos—.

3.3

Articulaciones territoriales.

Un tercer tipo de articulación es la territorial, que se expresa por la relación entre proyectos que comparten un espacio geográfico y que coinciden en el interés de incidir en su dinámica de desarrollo local o regional.

ACDRA-SURJA, presente en el sur de Jalisco, es un buen ejemplo de este tipo de articulaciones. Esta organización regional aglutina diversos nodos de economía social y solidaria (cooperativas de producción y consumo, y cajas populares), además de promover la participación democrática en sus comunidades y la relación responsable con su entorno.

Un ejemplo más de intercambio de recursos en un espacio territorial delimitado es la relación que estableció *Mejor Santa Tere* con el *Colectivo Qat* para conocer y colaborar en conjunto en una iniciativa de muralismo para el rescate de espacios públicos afectados por *graffiti*. Este acercamiento despertó la empatía de *Colectivo Qat*, el cual les donó pintura para apoyar su proceso. También *Azoteas Verdes de Guadalajara* creó un vínculo directo con ellos para el intercambio de recursos formativos —capacitación y asesorías sobre huertos urbanos— por servicios de comercialización de manuales de agricultura orgánica, lombricultura, producción de hongos y control biológico de plagas.

3.4

Articulaciones multiescalares.

Otro tipo de articulación son las multiescalares, es decir, las que relacionan proyectos implementados en territorios de

distintos niveles, que pueden ir desde lo local a lo global, pasando por lo regional y nacional. Así, encontramos proyectos locales o regionales que se vinculan a redes nacionales o internacionales. Algunas redes que identificamos en nuestro estudio y que van más allá del ámbito regional son, por ejemplo, la *Asamblea de Afectados Ambientales*, la *Red de Resistencias Autónomas Anticapitalistas*, *Sin Maíz No hay País*, y la *Red en Defensa del Maíz*.

También hay casos de alternativas —por ejemplo *Semillas Colibrí*, *Paz y Flora*— que se relacionan con iniciativas ubicadas en otras regiones del país, por ejemplo, *Vía Orgánica* en Cuernavaca y *Bosque Niebla Las Cañadas* en Veracruz. Además, estos proyectos tienen ligas con iniciativas de economía solidaria, que se enlazan con *Mejor Santa Tere*, *Casa Arvol*, *Ecofiesta* y *QAT*, con el propósito de hacer talleres y huertos comunitarios o intercambiar saberes.

Por otra parte, las agrupaciones de defensa de derechos humanos intercambian información con otras organizaciones, como *Artículo 19* y *Reporteros Sin Fronteras*. A su vez, con la *Comisión de Derechos Humanos del DF* los participantes de algunos proyectos han realizado talleres de protección para periodistas.

Un último ejemplo de articulación multiescalar de iniciativas es el caso del *Colectivo Ecologista Jalisco* (CEJ), que aparece tanto en el tema de la agricultura orgánica como el del derecho a la ciudad —la *Plataforma Metropolitana para la Sustentabilidad*—. El CEJ trabaja con la *Fundación Hewlett*, *Clean Air Institute*, *Colegio de Pediatras de Jalisco*, *Instituto Nacional de Ecología*, *Cambio Climático* y *Consumers Internacional*.

3.5

La articulación entre los diferentes.

Boaventura de Sousa Santos (2006) propone el reconocimiento entre los participantes de diversos proyectos alternativos o entre las organizaciones que los promueven, asumiendo la diversidad política de propósitos, concepciones y lenguajes de sus movimientos. Esta traducción intercultural, como él le llama, es un proceder que permite crear inteligibilidad recíproca entre las experiencias de saber y de prácticas de los diferentes. Así, como ejemplo de esta práctica, cita la experiencia de representantes del movimiento indígena y el movimiento feminista, donde los primeros se dieron cuenta que dentro del movimiento indígena las mujeres juegan un papel fundamental para superar las relaciones patriarcales y las feministas comprendieron que su lucha va más allá de la diversidad sexual.

Es decir, se trata de construir conjuntamente identidades y conocimientos, que desde la diversidad reconocida, respetada y promovida, puedan permitir articulaciones políticas hacia una transformación social. Para este propósito, por supuesto, la comunicación es clave, de ahí la importancia que tiene para las alternativas y las organizaciones que las promueven las redes horizontales, autorreguladas y no centralizadas.

En Jalisco, la agrupación de organizaciones de la sociedad civil en torno a *TÓMALA* es un inicio prometedor para articular a los diferentes, aspecto en el que también pretende contribuir la página web *Somos alternativa*, derivada de nuestro proyecto.¹

TÓMALA es una novedosa y prometedora iniciativa que intenta agrupar a diversos proyectos de la zona metropolitana de Guadalajara y del Estado de Jalisco. Han creado una plataforma electrónica de enlace para desarrollar una agenda ciudadana, difundir sus actividades y fortalecer sus vínculos.

El intercambio de información y aprendizaje en red entre colectivos puede ser un proceso creciente entre las alternativas identificadas. El conocimiento y discernimiento colectivo entre proyectos ciudadanos con intereses heterogéneos puede fortalecer el logro de metas y objetivos de éstas. *TÓMALA* es una idea prometedora que puede ayudar a impulsar la incidencia pública y la madurez grupal del conjunto de participantes para facilitar la toma de decisiones e implementación de iniciativas de las y los ciudadanos.

A manera de conclusión de este subapartado, pudiera retomarse lo que Felipe Alatorre escribe sobre las organizaciones que participan en redes en Jalisco y que pretenden influir en los asuntos públicos. Él afirma que son alrededor de una centena las organizaciones que se relacionan en redes. Sin embargo, además, las posibilidades de articular iniciativas y desarrollar proyectos amplios —de carácter estatal o nacional, multisectoriales, etc.— se obstaculiza por al menos tres conjuntos de elementos: la historia particular de las organizaciones y de sus concepciones en torno a la realidad, la escasa experiencia acumulada en torno a las acciones de incidencia y los recursos calificados que requiere dicha labor, por último, el déficit de recursos para mantener en operación

las organizaciones y las redes existentes. (Alatorre, 2013a: 9, 85; 2013b: 76)

3.6 **La articulación y las nuevas tecnologías de comunicación e información.**

Un importante y significativo dato que favorece los procesos de trabajo en red es el uso creciente de las tecnologías de información y comunicación (TICs). Al respecto un informe del 2013, reporta que en el municipio de Guadalajara el 55% de la población tiene acceso a internet, 49 % en Zapopan, 41 % en Tlaquepaque, 28 % en Tonalá, 25 % en El Salto y Tlajomulco. (*Jalisco Cómo Vamos*, 2014)

No obstante los anteriores bajos porcentajes y agrupamiento organizacional, hay que considerar que actualmente existe una irrupción creciente de jóvenes, que, tanto en Jalisco como en muchas partes del mundo, se manifiestan contra las injusticias y en pro de la democracia real. Las tecnologías de la información y telecomunicaciones han permitido esta manifestación y organización de expresiones masivas no controladas por el poder político y económico. (Toledo, 2013)

En el caso de Jalisco, algunos de los proyectos que se implementan a través de los recursos electrónicos en red son, por ejemplo, el Wikipartido, la plataforma Haz tu Ley y el ya mencionado Tómal.

3.7 **La articulación y el conflicto.**

Si bien no fue un propósito particular de nuestro estudio el tratar el tema del conflicto al interior y entre los proyectos alternativos o las organizaciones que los promueven, el acercamiento a algunos de sus representantes y el análisis de sus opiniones nos da pie a mencionar este sustantivo tema. Al anterior argumento, se agregan las aportaciones de un trabajo realizado por algunos compañeros del Centro de Investigación y Formación Social del CIFS, los cuales se abocaron a estudiar el tema de la conflictividad y el empoderamiento en tres tipos de movimientos sociales en la ciudad de Guadalajara y su zona metropolitana. (Pérez et al: 2014)

Bien sabemos que en todo grupo humano, máxime si estos son procesos colectivos horizontales, participativos y democráticos, suelen ocurrir múltiples discusiones y conflictos, que en ocasiones derivan en rupturas o distanciamientos, o bien, en dinámicas de mayor cohesión grupal.

Por tanto, la conflictividad aparece tanto al interior de cada proyecto como en la articulación o las redes estos proyectos. Pro-

.....
¹ Esta página puede encontrarse en www.cifs.iteso.mx El proyecto que la fundamenta se puede localizar en Luengo, Enrique, "Las alternativas ciudadanas: una propuesta de análisis".

blemas de liderazgo, de lucha por los recursos, protagonismo de algunos de sus miembros, adscripción a diversas orientaciones ideológicas o teóricas, diferencias en la definición de estrategias para hacer avanzar los propósitos que los unen, etc. son algunas de las situaciones que están presentes en las alternativas identificadas. La investigación de Gerardo Pérez, José Bautista y Carlos Peralta profundizan estas realidades en tres estudios de caso.

La investigación de Gerardo Pérez, José Bautista y Carlos Peralta profundiza:

En pocas palabras, lo alternativo es en sí mismo conflictivo, en tanto que expresa y condensa divergencias en las ideas, valores, intereses, etc. de personas y grupos que se asumen como "representantes" (o con autoridad) de los demás. Así para algunos la alternativa será "adaptarse" o "integrarse" al sistema social imperante; para otros la alternativa será hacer los cambios y ajustes que requiera el sistema social, para hacerlo más funcional y contribuir a su "fortalecimiento". Para otros, en cambio, de lo que se trata es de cambiar el sistema social por otro más justo, democrático, plural, equitativo, libre y sustentable. (Bautista, 2014: 3-4)

A través de nuestro acercamiento a los grupos que promueven e impulsan las alternativas hemos detectado diversos tipos de conflictos tanto al interior de los colectivos como entre ellos.

Dentro de los colectivos encontramos conflictos por incompatibilidad de propósitos de los proyectos, visiones ideológicas, diferencias estratégicas o de método, manejo del poder y liderazgo, respuestas ante el crecimiento de las actividades y personas relacionadas con el proyecto, etc. Por ejemplo, al disponer de una certificación participativa accesible a los pequeños productores, el *Mercado Agroecológico el Jilote* se vio saturado por la demanda del servicio, dados los pocos recursos con los que en ese momento contaba.

También es importante, para explicar el conflicto al interior de las organizaciones, el hecho de que gran parte de sus participantes son voluntarios y sus relaciones son de amistad: en ocasiones, la dinámica del trabajo mismo desgasta la relación —aunque puede fortalecerla—. En estos casos, al no ser remunerado el aporte y formales los términos de la colaboración, la responsabilidad y el cumplimiento de las tareas no son fáciles de manejar. Otras problemáticas se deben a aspectos tan humanos y personales como, por ejemplo, una relación de pareja que termina, problemas de comunicación e interpretación entre los activistas, inadecuado uso de los recursos del proyecto, desigual disposición en tiempo dedicado a las tareas, etc.

En algunos aspectos la informalidad con la que se maneja la organización y cómo se desarrollan los proyectos dificultan regular el comportamiento de sus miembros, lo que puede suscitar conflictos. Recordemos que la mayoría de las iniciativas son relativamente recientes y adolecen de estatutos y reglamentos detallados. Por ejemplo, en ocasiones, al no saber cómo enfrentar y mediar en el conflicto, éste puede crecer e involucrar a otros miembros y, aun, a actores externos.

Por otra parte, los proyectos que trabajan sobre una misma temática o problemática suelen presentar el mismo tipo de conflictos anteriormente mencionados. Pero, además, tienen otros que se derivan del hecho de asumirse como competidores en alcance de sus logros, en la búsqueda de financiamiento y en sus estrategias. También se generan problemas cuando se articulan varias organizaciones para implementar alguna actividad, debido a problemas de liderazgo y coordinación, nivel de compromiso y tiempo dedicado a las tareas, socialización de la información y comunicación de la toma de decisiones, etc.

